

## DE BULLYING Y CYBERBULLYING

Calmaestra, J.\* Mora-Merchán, J. A.\*\* y Ortega, R.\*

\*Departamento de Psicología, Universidad de Córdoba, España.

\*\*Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Sevilla, España.

Contacto: Juan Calmaestra [jcalmaestra@uco.es](mailto:jcalmaestra@uco.es) y [www.laecovi.es](http://www.laecovi.es)

## Introducción

El uso de las tecnologías de la información y de la comunicación ha alcanzado a casi la totalidad de jóvenes españoles. El Instituto Nacional de Estadística (INE, 2010) señala que el 94.6% de los menores entre 10 y 15 años utiliza el ordenador, el 87.3% usa internet y el 66.7% posee su propio móvil. Este último dato asciende de forma constante con la edad.

Así, sólo el 29.8% de los escolares de 10 años posee un móvil, mientras que este porcentaje se eleva al 92.1% cuando se llega a los 15 años. Este acceso masivo a las tecnologías supone que la gran mayoría de los escolares está potencialmente expuesto a situaciones de cyberbullying (en cualquiera de sus roles). El cyberbullying es un nuevo tipo de bullying que se caracteriza por el uso de las nuevas tecnologías para molestar o acosar a los iguales, manteniéndose las mismas características que el bullying "tradicional" (Ortega, Calmaestra y Mora-Merchán, 2008).

La autoestima en situaciones de bullying ha sido ampliamente estudiada, detectando que las víctimas poseen una baja autoestima comparada con los agresores y los espectadores (e. g. Callaghan y Joseph, 1995; Cross *et al.*, 2009; Hawker y Boulton, 2000; Slee y Rigby, 1993). Del mismo se señala que son las víctimas pasivas las que tienen una menor autoestima, no detectándose este déficit ni en agresores ni en víctimas provocadoras (Olweus, 1999). El estudio de esta variable en implicados de cyberbullying ha sido escasamente abordado, aunque cuando se ha hecho se

han detectado las mismas tendencias que en bullying tradicional (Estévez, Villardón, Calvete, Padilla y Orue, 2010).

El objetivo de este trabajo es comparar la autoestima de los implicados en fenómenos bullying y cotejarlos con los resultados de los implicados en cyberbullying. Exploremos dos tipos de bullying: directo e indirecto (Sharp y Smith, 1994) así como dos tipos de cyberbullying, el que se produce a través de internet y el que se produce a través del móvil (Ortega *et al.*, 2008; Smith *et al.*, 2008).

## Método

- 1671 escolares (51.3% chicos)
- 3 grupos de edad (12-13; 14-15; y 16-17 años).
- 7 centros de la provincia de Córdoba (España).

## Instrumentos

- Implicación Bullying y Cyberbullying: Cuestionario DAPHNE
- Autoestima: Versión reducida SEQ (DuBois, Felner, Brand, Phillips y Lease, 1996) ( $\alpha=.84$ )
- Factores: Deporte ( $\alpha=.83$ ); Apariencia Física ( $\alpha=.80$ ); Escuela ( $\alpha=.86$ ); Amistades ( $\alpha=.65$ ); Familia ( $\alpha=.78$ ); y Global ( $\alpha=.66$ ).

## Análisis

- ANOVAS
- Comparaciones múltiples POST HOC: Games-Howell para varianzas heterogéneas / Tukey para varianzas homogéneas
- Pruebas T: Implicación = 1 / No Implicación = 0
- Diferencias estadísticamente significativas: \* $p<.05$  \*\* $p<.01$

## Resultados

Bullying Directo	Autoestima Escuela	Autoestima Apariencia Física	Autoestima Deporte	Autoestima Amistades	Autoestima Familia	Autoestima Global
Espectador	27.145 (A**)	30.341 (A**)	30.188 (A**)	31.757 (V**; A/V**)	34.819 (A/V**)	33.172 (A/V**)
Víctima	27.154 (A**)	27.520 (A**)	28.916 (A**)	29.255 (E**; A**)	33.469	31.978 (A/V**)
Agresor	24.256 (E**; V**)	29.346	32.115 (E**; V**; A/B*)	32.487 (V**; A/V**)	33.487	32.103 (A/V**)
Agresor Victimizado	26.121	28.061	29.212 (A*)	29.697 (E**; A**)	32.000 (E**)	29.848 (E**; V**; A*)
ANOVA (valor)	F[3,1656]=7.446; $p<.001$	F[3,1657]=9.144; $p<.001$	F[3,1656]=5.568; $p<.01$	F[3,1656]=14.175; $p<.001$	F[3,1657]=7.759; $p<.001$	F[3,1657]=10.808; $p<.001$

- Los agresores presentaban una autoestima significativamente mayor que el resto de roles en relación al deporte y más que víctimas y agresores victimizados en la sub-escala amistades.
- Los agresores victimizados presentaban en la sub-escala global una autoestima significativamente menor que el resto de roles.

## Bullying Directo



- Los agresores victimizados presentaban una autoestima en relación la apariencia física significativamente menor que los espectadores y los agresores.
- Los agresores eran los que puntuaban significativamente más alto en la sub-escala deporte que el resto de roles.
- En la sub-escala familia, los agresores y agresores victimizados presentaban una autoestima menor que los espectadores.

## Bullying Indirecto

Bullying Indirecto	Autoestima Escuela	Autoestima Apariencia Física	Autoestima Deporte	Autoestima Amistades	Autoestima Familia	Autoestima Global
Espectador	27.292 (A**; A/V**)	30.366 (V**; A/V**)	30.163 (A*)	31.723 (A/V**)	34.915 (A/V**)	33.227 (V**; A/V**)
Víctima	26.677	28.458 (E**)	28.958 (A**)	30.688	33.927 (A/V*)	31.875 (E**)
Agresor	25.120 (E**)	29.837 (A/V**)	31.786 (E**; V**; A/V*)	32.004 (A/V**)	33.094 (E**)	32.190 (A/V*)
Agresor Victimizado	24.521 (E**)	27.178 (E**; A**)	29.175 (A*)	29.356 (E**; A**)	32.046 (E**; V**)	30.528 (E**; A*)
ANOVA (valor)	F[3,1649]=9.102; $p<.001$	F[3,1650]=10.511; $p<.001$	F[3,1649]=5.575; $p<.01$	F[3,1649]=9.336; $p<.001$	F[3,1650]=12.274; $p<.001$	F[3,1650]=12.657; $p<.001$

- Agresores y agresores victimizados presentaban menor autoestima en relación a la escuela que los espectadores.
- Los agresores victimizados y las víctimas presentaban una autoestima significativamente menor en la sub-escala apariencia física que los espectadores y los agresores.
- Los agresores puntuaban más alto que las víctimas en la sub-escala deporte.

## Cyberbullying Móvil



CB Móvil	Autoestima Escuela	Autoestima Apariencia Física	Autoestima Deporte	Autoestima Amistades	Autoestima Familia	Autoestima Global
Espectador	27.036 (A*; A/V*)	30.082 (V*; A/V*)	30.154	31.545	34.687	32.980 (A/V*)
Víctima	26.792 (A/V*)	27.296 (E**; A**)	28.616 (A*)	30.472	33.459	31.950
Agresor	25.185 (E*)	31.270 (V**; A/V**)	32.063 (V*)	32.804	33.492	33.042 (A/V*)
Agresor Victimizado	22.083 (E**; V*)	25.833 (E**; A*)	27.917	31.042	31.250	29.375 (E**; A*)
ANOVA (valor)	F[3,1633]=4.224; $p<.01$	F[3,1634]=6.017; $p<.001$	F[3,1633]=3.274; $p<.05$	F[3,1633]=2.262; $p>.05$	F[3,1634]=3.531; $p<.05$	F[3,1634]=3.440; $p<.05$

- Los agresores y las víctimas puntuaban más bajo que los espectadores en la sub-escala escuela.
- Las víctimas puntuaban más bajo significativamente que los espectadores en las sub-escalas apariencia física y global.

## Cyberbullying Internet

CB Internet	Autoestima Escuela	Autoestima Apariencia Física	Autoestima Deporte	Autoestima Amistades	Autoestima Familia	Autoestima Global
Espectador	27.187 (V**; A**)	30.266 (V**)	30.278	31.541	34.720	33.077 (V**)
Víctima	25.347 (E*)	27.188 (E**)	28.507	30.851	33.160	31.111 (E**)
Agresor	23.533 (E*)	28.267	30.333	32.667	33.067	31.600
Agresor Victimizado	24.200	29.733	31.867	31.600	31.467	30.667
ANOVA (valor)	F[3,1627]=7.985; $p<.001$	F[3,1628]=7.915; $p<.001$	F[3,1627]=2.689; $p<.05$	F[3,1627]=1.496; $p>.05$	F[3,1628]=5.951; $p<.001$	F[3,1628]=7.508; $p<.001$

- Cuando se detectaron diferencias significativas, los no implicados puntuaban más alto en autoestima que los implicados, excepto en la autoestima en relación al deporte en el caso de los chicos y en la sub-escala amistades en el rol de agresor de bullying directo también para chicos.
- La autoestima en relación a las amistades no se veía influida por estar implicado en cyberbullying aunque sí en bullying, sobre todo directo.

- Las chicas implicadas en cualquier tipo de bullying presentan niveles más bajo de autoestima que las no implicadas en la sub-escala apariencia física. Ello no se observaba en los chicos.

- A las chicas le influye en más roles que a los chicos el estar implicadas en fenómenos de bullying o cyberbullying.

## Sexo e Implicación



Sexo e Implicación	Autoestima Escuela		Autoestima Apariencia Física		Autoestima Deporte		Autoestima Amistades		Autoestima Familia		Autoestima Global	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
Víctima B. Directo			4.802**		3.202**	3.279**	3.059**	2.518*			3.406**	
Agresor B. Directo	3.832**	3.796**			-4.54**	-2604**			2.584*	2.292*	2.072*	
Agresor Victimizado B. Directo			4.102**			2.700**		3.651**	2.001*	4.663**	2.613**	
Víctima B. Indirecto			4.646**		2.836**	2.531*		2.374*		2.931**	2.737**	
Agresor B. Indirecto	3.128**	2.907**		2.241*	-3.87**			3.302**	2.265*		2.202*	
Agresor Victimizado B. Indirecto	3.140**	3.086**	1.977*			3.743**		5.327**	3.992**	2.508*	4.141**	4.265**
Víctima CB. Móvil			3.682**								2.339*	
Agresor CB. Móvil			5.203**		-2.67**			2.275*				
Agresor Victimizado CB. Móvil			2.631**			1.971*		2.936**			3.181**	
Víctima CB Internet	2.158*	2.273*		4.794**	3.402**			3.415**		3.032**	3.483**	
Agresor CB Internet	4.361**			2.698**				2.244*			2.295*	
Agresor Victimizado CB Internet											2.209*	

## Conclusiones

La autoestima se presenta como un factor de personalidad clave para entender las dinámicas de bullying y cyberbullying. Los espectadores presentan una mejor autoestima que los implicados en el fenómeno en todas las dimensiones excepto en la deportiva donde eran los agresores, especialmente en fenómenos de bullying tradicional, los que puntuaban más alto.

En general podemos señalar que en el fenómeno cyberbullying, al contrario de lo que sucede en bullying tradicional, la autoestima en relación al deporte, la familia o las amistades no presentan grandes desajustes. Sin embargo el resto de dimensiones sí se veían afectadas.

Tanto víctimas como agresores victimizados presentaban los menores índices de autoestima, especialmente en la apariencia física donde se observaba esta apreciación en

todos los tipos de bullying. La baja autoestima de las víctimas es congruente con los estudios previos sobre bullying y cyberbullying (Callaghan y Joseph, 1995; Cross *et al.*, 2009; Estévez *et al.*, 2010; Hawker y Boulton, 2000; Slee y Rigby, 1993) aunque en este estudio también se pone de manifiesto la baja autoestima de los agresores victimizados. La variable sexo aporta información adicional para entender mejor el problema.

## Referencias

Callaghan, S. y Joseph, S. (1995). Self-concept and peer victimization among schoolchildren. *Personality and Individual Differences*, 18(1), 163-163.

Cross, D., Shaw, T., Hearn, L., Eastin, M., Monks, H., Lester, L. y Thomas, L. (2009). *Australian Covert Bullying Prevention Study (ACBPS)*: Child Health Promotion Research Centre, Edith Cowan University, Perth.

DuBois, D. L., Felner, R. D., Brand, S., Phillips, R. S. C. y Lease, A. M. (1996). Early adolescent self-esteem: A developmental-ecological framework and assessment strategy. *Journal of Research on Adolescence*, 6(4), 543-579.

Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P. y Orue, I. (2010). Adolescent victims of cyberbullying: prevalencia y características. *Psicología Conductual*, 18(1), 73-89.

Hawker, D. S. J. y Boulton, M. J. (2000). Twenty years research on peer victimization and psychosocial maladjustment: a meta-analytic review of cross sectional studies. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 41(4), 441-455.

INE (2010). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares*. Madrid: INE.

Olweus, D. (1999). Sweden. En P. K. Smith, Y. Morita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano y P. Slee (Eds.), *The Nature of School Bullying: A cross-national Perspective*

(pp. 7-27). London: Routledge.

Ortega, R., Calmaestra, J. y Mora-Merchán, J. A. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(2), 183-192.

Sharp, S. y Smith, P. K. (1994). *Tackling bullying in your school*. London: Routledge.

Slee, P. y Rigby, K. (1993). The relationship of Eysenck's personality factors and self-esteem to bully victim behaviour in Australian school boys. *Personality and Individual Differences*, 14(2), 371-373.

Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S. y Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 49(4), 376-385.

## Agradecimientos

Los autores de este trabajo quieren dar las gracias por la financiación obtenida para la realización de esta investigación, tanto en el proyecto europeo DAPHNE "An investigation into forms of peer-peer bullying at school in pre-adolescent and adolescent groups: New instruments and preventing strategies" (JLS/2096/DAP-1/241YC 30-CE-0120045/00-79) como en el proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía "El Afrontamiento del Cyberbullying: Análisis de las Estrategias Utilizadas y Evaluación de su Impacto" (SEJ-6156) y el proyecto I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación de España "Violencia escolar y juvenil: los riesgos del cortejo violento, la agresión sexual y el cyberbullying" (PSI2010-17246).